



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

Diseño del anteproyecto arquitectónico del equipamiento:
"Cementerio Municipal para el cantón Biblián"

Trabajo de titulación previa a la obtención del Título de Arquitecto

AUTORES:

Daniela Estefanía Alvarez Palacios
José Alberto de Howitt Terán

DIRECTOR:

Arq. Wilson Marcelo Vázquez Solórzano

CUENCA-ECUADOR

Mayo - 2021



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Carrera de Arquitectura

Diseño del anteproyecto arquitectónico del equipamiento:
“Cementerio Municipal para el cantón Biblián”

Trabajo de titulación previa a la obtención del título de Arquitecto

AUTORES:

Daniela Estefanía Alvarez Palacios
C.I. 0105273023
daniap1701@gmail.com
José Alberto de Howitt Terán
C.I.1804401246
josedehowittteran@gmail.com

DIRECTOR:

Arq. Wilson Marcelo Vázquez Solórzano
C.I. 0300399011

Cuenca - Ecuador
28 - Mayo- 2021

RESUMEN

El presente trabajo de titulación consiste en realizar el Anteproyecto Arquitectónico del Cementerio Municipal para el cantón Biblián, que cubra las necesidades de inhumación actuales y futuras de la población, por convenio entre el Gobierno Autónomo Descentralizado de Biblián (GADB) y la Universidad de Cuenca.

Como primer punto se realiza un análisis teórico general de la historia de la arquitectura funeraria, su funcionamiento y características, además de los ritos funerarios en el Mundo Andino, Ecuador y Cañar. Se toma en cuenta el cementerio no solo como un elemento arquitectónico, sino también paisajístico y urbano. Posteriormente, se resuelve la implantación del cementerio, para esto se revisan las condicionantes, normativas, programas y elementos arquitectónicos y se selecciona el sitio mediante un estudio multicriterio, normativas vigentes, PDOT, datos estadísticos de natalidad y mortalidad para el predimensionamiento.

Para obtener criterios de intervención se realiza el análisis de la situación actual del cementerio y dos casos de estudio afines, con una metodología específica que delimita el área de estudio. Finalmente, se diseña una propuesta que resuelva las necesidades de la población y, además, agrega criterios visuales, de paisaje y conectividad.

Palabras clave:
Cementerio. Diseño. Cañar.

ABSTRACT

The present work consists of proposing a design for an Architectural Draft Project of a Municipal Cemetery for the canton Biblián, which meets the burial needs of the population, in agreement with the Gobierno Autónomo Descentralizado de Biblián (GADB) and the University of Cuenca.

As a first point, a general theoretical analysis of the history of funerary architecture, its operation and characteristics, in addition to the funerary rites in the Andean World, Ecuador and Cañar is carried out. The cemetery is taken into account not only as an architectural element, but also a landscape and urban one. Subsequently, the implantation of the cemetery is resolved, for this the conditions, regulations, programs and architectural elements are reviewed, and the site is selected with a multicriteria analysis, taking into account statistical data of birth and mortality for the predimensioning.

In order to obtain intervention criteria, an analysis of the current situation of the cemetery and two related case studies are carried out, with a specific methodology that defines the study area. Finally, a proposal is designed that meets the needs of the population, and also adds visual, landscape and connectivity criteria

KEYWORDS:

Cemetery. Design. Cañar.

ÍNDICE

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO 1

FUNDAMENTOS TEÓRICOS CONTEXTO HISTÓRICO

Historia de la arquitectura funeraria y su concepto de la muerte
Funcionamiento y características de la arquitectura funeraria

LOS RITOS FUNERARIOS

Definición y objetivo de los ritos funerarios
Historia de los ritos funerarios
Tipos de ritos funerarios
Etapas de los Ritos Funerarios
Los ritos funerarios en el Mundo Andino
Los ritos funerarios en el Ecuador
Los ritos funerarios en el Cañar

CEMENTERIO

Definición
Como elemento urbano
Como elemento paisajístico
Como conjunto arquitectónico

GLOSARIO

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO 2

IMPLANTACIÓN NORMATIVA

Normativa para cementerios
Programa y elementos arquitectónico para un cementerio

ANÁLISIS

Descripción general del área de estudio
Análisis del tamaño y demanda para el nuevo cementerio de Biblián
Programa y pre-dimensionamiento arquitectónico
del nuevo cementerio de Biblián

ANÁLISIS MULTICRITERIO

Macrolocalización
Microlocalización

DETERMINACIÓN DEL SITIO A IMPLANTAR

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS DE REFERENTES CASOS DE ESTUDIO

Introducción
Metodología para análisis de casos de estudio

ANÁLISIS DE CASOS ESTUDIO SELECCIONADOS

DETERMINACIÓN DE CRITERIOS Y ESTRATEGIAS PARA INTERVENCIÓN

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO 4

PROYECTO ARQUITECTÓNICO
ESTRATEGIA DE DISEÑO Y BASES CONCEPTUALES

ZONIFICACIÓN Y ORGANIGRAMA FUNCIONAL

ANTEPROYECTO
Emplazamiento
Planos Arquitectónicos
Elevaciones
Secciones
Perspectivas e imágenes digitales
Video

MEMORIA DESCRIPTIVA

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CLÁUSULA DE LICENCIA DE AUTORIZACIÓN LA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Daniela Estefanía Alvarez Palacios, en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Diseño del anteproyecto arquitectónico del equipamiento: Cementerio Municipal para el cantón Biblán", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

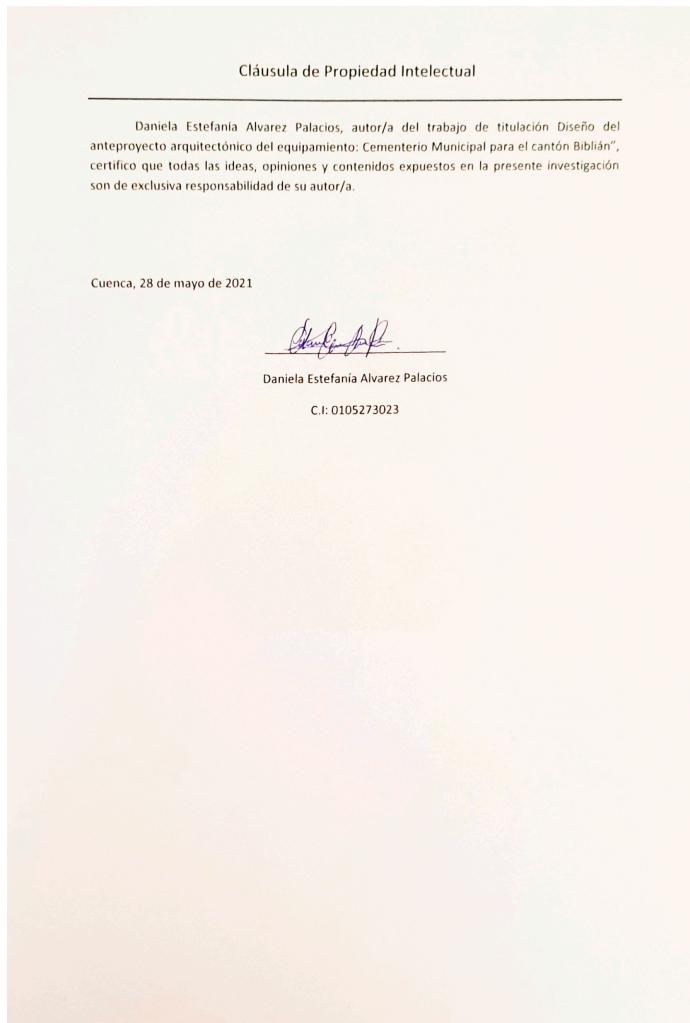
Cuenca, 28 de mayo de 2021



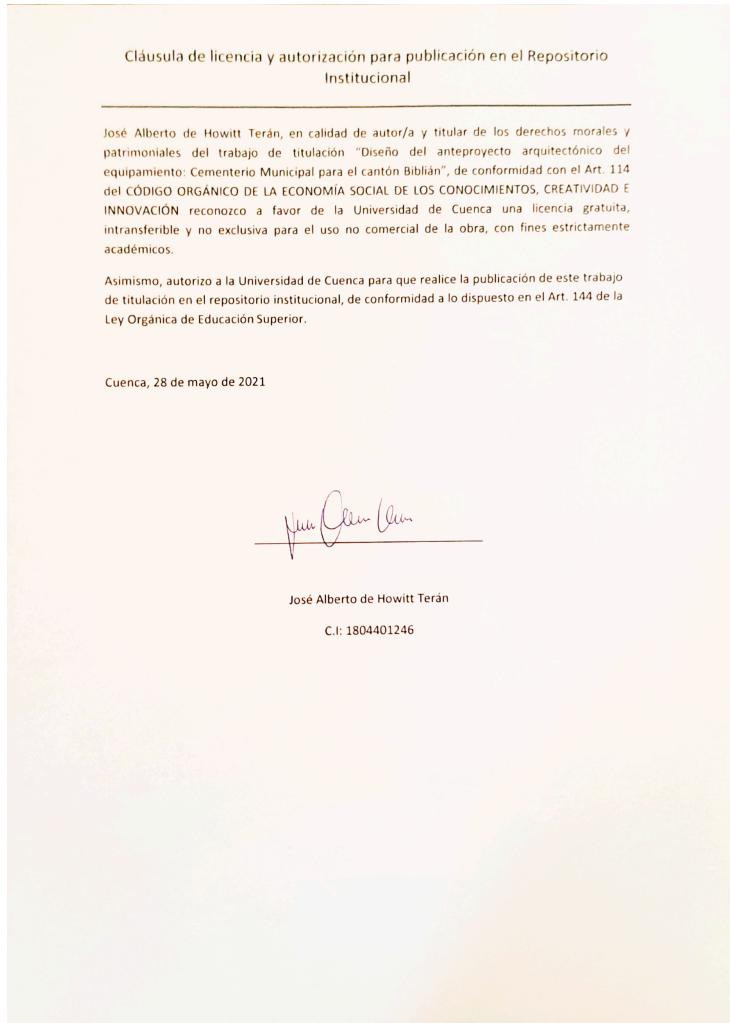
Daniela Estefanía Alvarez Palacios

C.I: 0105273023

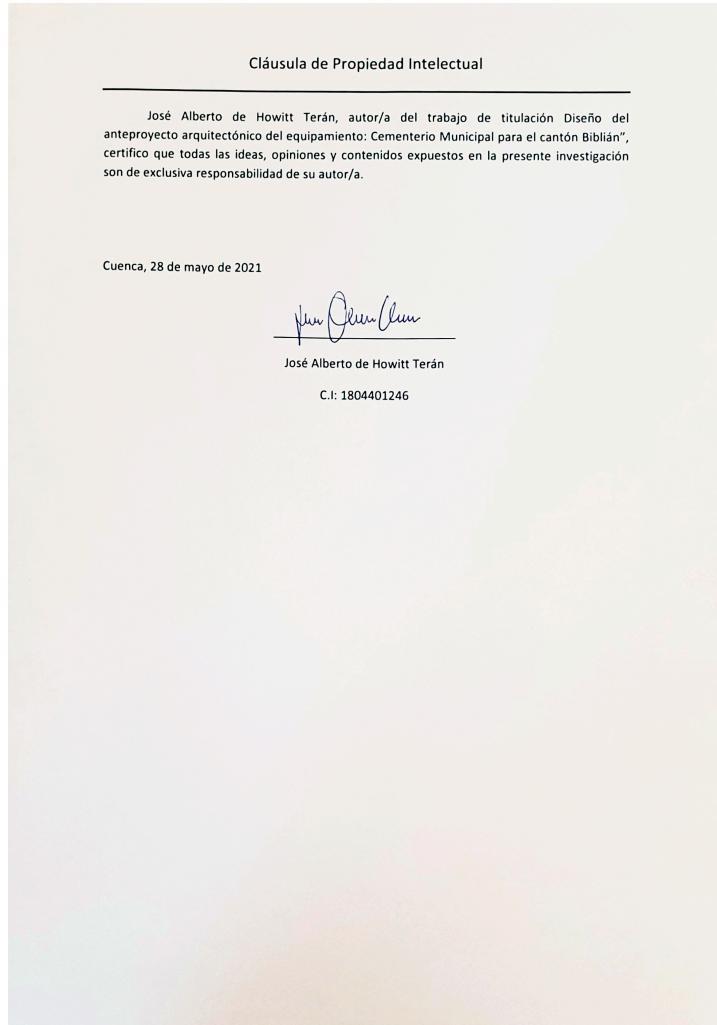
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



CLÁUSULA DE LICENCIA DE AUTORIZACIÓN LA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Elaborar el diseño del anteproyecto del Cementerio Municipal para el cantón Biblián que resuelva la demanda arquitectónica, espacial y urbana para dicha población.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Reconocer la problemática, la necesidad social y el fundamento teórico de la arquitectura funeraria para el desarrollo del Cementerio Municipal en el cantón Biblián.

Analizar diferentes normativas, índices de mortalidad y las necesidades de la población para predimensionar el cementerio, su programa y criterios para determinar el lugar a implantar.

Analizar diferentes casos de estudio, con una metodología específica sobre arquitectura mortuaria para determinar criterios y estrategias de intervención para el anteproyecto.

Desarrollar una propuesta a nivel de anteproyecto del nuevo cementerio del cantón Biblián, que responda a las estrategias urbano-arquitectónica identificadas, y además cubra las necesidades y el déficit actual de la población.

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento especial al GAD de Biblián, por el apoyo y apertura a lo largo de todo este trabajo.

Al arquitecto Marcelo Vázquez, quien fue el pilar fundamental para el desarrollo de esta tesis, siendo nuestro director y amigo.

Al Arquitecto Sebastián Mora y Arquitecta Mónica González, por su tiempo, conocimientos, apoyo y amistad.

A mis padres y mi familia, que cada día creyeron en mí y forman parte de este logro. A mis amigos tanto del colegio, como de la Universidad, por lo vivido, desde las fiestas y las bromas hasta las malas noches y los trabajos, en fin, gracias por forjar mi camino y apoyarme siempre a seguir adelante. (Plan Tequila, Farreritos y Colectivo Hornado).

Daniela Estefanía.

Al arquitecto Marcelo Vásquez, nuestro tutor, soporte y guía en todo este proceso, así mismo a la arquitecta Mónica González y el arquitecto Sebastián Mora por su gran aporte a este trabajo. No puedo dejar de mencionar a mis amigos Doménica Coronel, Caridad Pineda, Christian Medina, María José Morocho y Marcela Patiño por su aporte directo al trabajo y finalmente a mi compañera y amiga Daniela Alvarez por su gran empeño y apoyo incondicional.

José Alberto.

DEDICATORIA

A Dios, mi familia, amigos y todas las personas que me han apoyado no solo en este trabajo de titulación, sino también a lo largo de toda mi vida.
Daniela Estefanía.

A mi padre Sebastián que a pesar de la ausencia física está presente en cada momento y mi madre Carmen que han sido mis puentes permanentemente, de igual manera mis abuelos y mi hermana.
José Alberto.

¿Cómo construir sentidos de pertenencia en lugares que socialmente
están configurados a partir del dolor y la tristeza?

(Paula A. Velásquez, 2009)





Imagen 01: Biblián

CAPÍTULO

01

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

CONTEXTO HISTÓRICO

Historia de la arquitectura funeraria y su concepto de la muerte
Funcionamiento y características de la arquitectura funeraria

LOS RITOS FUNERARIOS

Definición y objetivo de los ritos funerarios
Historia de los ritos funerarios
Tipos de ritos funerarios
Etapas de los Ritos Funerarios
Los ritos funerarios en el Mundo Andino
Los ritos funerarios en el Ecuador
Los ritos funerarios en el Cañar

CEMENTERIO

Definición
Como elemento urbano
Como elemento paisajístico
Como conjunto arquitectónico

GLOSARIO

1.1 CONTEXTO HISTÓRICO

Para entender el proyecto, primero debe indagarse sobre sus bases, el surgimiento del mismo y la necesidad que conlleva su creación. Es por eso que en este primer capítulo se analiza la historia, las concepciones de las diferentes culturas sobre la muerte y en la actualidad.

Se realiza una recopilación de información sobre los ritos funerarios: definición, tipología y etapas. Asimismo, se desarrolla una revisión acerca de la cultura funeraria en el Mundo Andino, Ecuador y Cañar. Finalmente se delimita la relación directa que tiene un cementerio con el entorno, viéndolo como elemento arquitectónico, urbano y paisajístico.

Con la finalidad de mejorar el entendimiento de este trabajo de investigación, se realiza un glosario, en donde se especifican los términos más comunes a usar.

“El arquitecto debe de abogar y decantarse por el uso de aquellas herramientas que, en su esencia, garantizan la acogida natural del dolor por la pérdida y despedida del ser querido, de tal manera que la persona que pasa por dicho duelo, se sienta recomfortado y perciba pinceladas de calma, tranquilidad y sosiego. El secreto de este logro nace de la fusión magistral entre arquitectura y paisaje, aunado al cuidado exquisito de la luz” (Adlo Villareal, 2014).



1.1.1 Historia de la arquitectura funeraria y su concepto de la muerte

“La muerte es un acontecimiento con el que culminan todas las actividades de la vida; carece de sentido y es intransferible...” (Plazola, 1990).

En el antiguo Egipto la muerte recibía un trato especial, prueba de ello son sus pirámides, imagen que ha dado vuelta al mundo (De León Azcarate, 2007), el origen de estas se encuentra en la mastaba (según la Real Academia Española: “Tumba egipcia en forma de pirámide truncada, de base rectangular, que se comunica con un hipogeo funerario”), este modelo comenzó a sufrir una serie de modificaciones en varias etapas, iniciaron con el faraón Djeser y derivaron finalmente en el grupo de pirámides de Giza, de las cuales la perfección la logró Kheops (Grimal, 1988).

Desde otro enfoque la arquitectura funeraria, por ejemplo de la Grecia clásica estaba centrada principalmente en el hombre, sobre su humanidad y todos los temas relacionados a éste (Alonso Pereira José Ramón, 2005), por eso, para los griegos el darle sepultura a sus muertos tenía mucha importancia, ya que significaba que morían como “hombres” y no como “bestias” ya que éstas mueren insepultas; al mismo tiempo era darle al “hombre” un lugar en la sociedad, es decir que el entierro pasaba a cumplir las función de otorgar al muerto una “ausencia localizable” y mantener en orden el mundo terrenal, dicho de otra forma los muertos y los vivos cada uno en su lugar (Marín, 2006). Tenían dos formas de enterrar: ya sea por inhumación o incineración, para que el sepulcro tenga presencia primero comenzaron a amontonar piedras en modo de señal, posteriormente se grababa el nombre del difunto en estas piedras, hasta que llegaron a realizar representaciones del mismo sobre



Imagen 02: Pirámides de Guiza

National Geographic s.f.



Imagen 03: Acropólis

National Geographic s.f.



Imagen 04: Sarcófago de Junio Basso

una gran piedra, no obstante, la escritura del nombre del muerto sobre una estela (piedra de geometría rectangular) fue la forma más conocida de monumento sepulcral en territorio griego (Barrio Vega, 1992).

Avanzando a Roma, la muerte ya no tenía que ver únicamente con la morada, es decir el sepulcro, sino que la religión también se relaciona, con el fin de que exista tregua entre los que van a morir y los dioses, es por eso que el ritual toma importancia, aun así los templos y monumentos funerarios se mantienen vigentes y la arquitectura y arte continúan al servicio de estos eventos. Los sepulcros podían ir de los más modestos a los más suntuosos, esto respondía a los alcances económicos que en vida tuvo el difunto (Abascal Palazón, 2005). Son diversos los tipos de monumentos funerarios que en el vasto Imperio Romano se realizaron, estos van desde sarcófagos que se usaron para inhumaciones o estelas donde se hacían inscripciones sobre el muerto, hasta retratos funerarios finamente detallados (León & Martín, 2009).

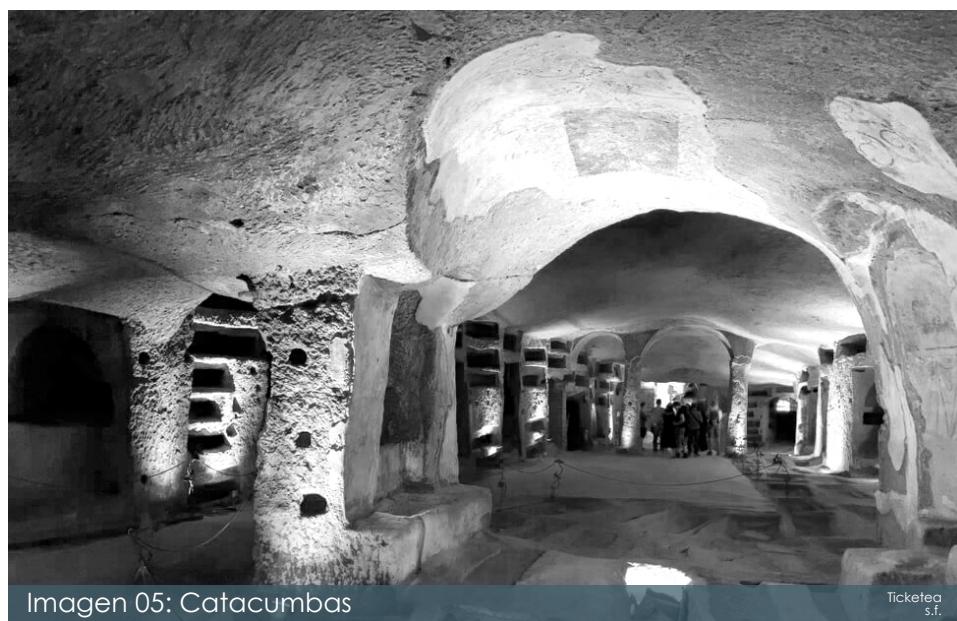


Imagen 05: Catacumbas

Siglos después en la Edad Media la doctrina cristiana ya era vigente y estaba arraigada en la mente de los pueblos occidentales (Arias Nevado, 2007), es así que los cristianos, al inicio, comenzaron a sufrir persecuciones y optaron por enterrar sus cuerpos en catacumbas, estos espacios eran galerías subterráneas muy estrechas en las cuales a los lados se encontraban los sepulcros, hasta que posteriormente esta práctica pudo finalizar con el reinado de Constantino cuando emitió el Edicto de Milán (Rodríguez, 2008).

En siglo XVII, en las capillas de los conventos o en las iglesias, era de práctica común por parte de las familias acaudaladas o de nobles hacer de estos espacios lugar para acoger sus cuerpos ya sin vida, donde en rara ocasión, hicieron sepulcros o dotaron a estos espacios de obras artísticas de carácter funerario, que datan desde el siglo XVI hasta el XVII (Fernández Gracia, 1988).

“Desde el siglo V aproximadamente hasta finales del siglo XVIII, las iglesias eran los únicos espacios para los muertos, que se inhumaban bajo su amparo de forma anónima, exceptuando los personajes ilustres. La tolerante convivencia medieval con los cadáveres, las imágenes macabras y la «vanitas» del Barroco se transforman con el Romanticismo, se da un nuevo sentido a dejar de existir. El hombre se preocupa menos de su propia muerte, y más de la de sus seres queridos...” (Pérez Naya, 2013).

La configuración contemporánea de los cementerios tiene un origen reciente, y en paralelismo a las ciudades, representan un uso de una extensión basta y a medida que las sociedades y culturas van avanzando, su ubicación dentro del tejido urbano también ha variado (Marco Segurola Jimenes, 1993). La iglesia por un lado estaba a favor de controlar y limitar los entierros dentro de los templos, y por otro lado las políticas estaban en una lucha por erradicar las epidemias. En España en el año 1784 se propagó una epidemia en la Villa de Gapuzcoa, a causa de los cadáveres amontonados en la iglesia parroquial, y se confirmó la necesidad de tomar medidas urgentemente. Con este contexto las inhumaciones dentro de los centros urbanos constituyan un riesgo para la salud pública y favorecían la propagación de enfermedades, dados estos antecedentes es que en España se dicta una ley en que los cadáveres no podían ser inhumados en iglesias y posteriormente se da la orden de la construcción de cementerios alejados de los centros poblados, todas estas ordenanzas fueron las que siguieron a las originarias dictadas en Francia (Santonja Cardona, 1999).

En una aproximación más contemporánea podemos ver casos específicos como el cementerio del Bosque en Estocolmo, el de Igualada, y el de San Cataldo en Módena que son algunos de los más representativos de relaciones con el entorno y su programa.



Imagen 06: Wadi-us-Salaam -Iraq



Imagen 07: Cementerio del Bosque



Imagen 08: Cementerio de Igualada

Flickr Frans Drewniak, David Cabrera
2016



Imagen 09: Cementerio San Cataldo

Jesús Tovar
2016

El cementerio del Bosque en Estocolmo diseñado por los arquitectos Gunnar Asplund y Sigurd Lewerentz, propone una percepción diferente de la muerte, en la que contrario a las propuestas mediterráneas colmadas de simbolismos y apegadas a la tradición, lleva al extremo su relación con el entorno con una idea de “cementerio-paisaje” (Pérez Naya, 2013), la propuesta de los arquitectos gana un concurso entre veinte y cinco; más dichas propuestas, estaban dotadas de naturalismo romántico. Como valor añadido el proyecto de Asplund y Lewerentz recordaba al paisaje nórdico y sus virtudes, parte del parque cementerio fue introducido dentro de un bosque, esta práctica era común en Suecia (Álvarez Álvarez, 2007).

En 1985 un concurso convocado por el polígono industrial de Igualada-España para la creación del nuevo cementerio, daba entre sus condicionantes especial énfasis a la reconfiguración del paisaje donde se iba a emplazar (García Serrano, 2003). Este cementerio no se percibe como tal apenas el usuario llega al espacio, sino que se concibe desde la distancia. La riera, las excavaciones, la forma del terreno, el agua y la tierra son elementos fundamentales (Blanco, 2015). En su esencia, el proyecto es una serie de movimientos de tierra que obedecen a un cauce de agua, que los arquitectos mantuvieron, los proyectistas no persiguen estar a la par del entorno, “el paisaje se olvida porque ahora forma parte de él y el cementerio, del paisaje. La obra se oculta pues ahora forma parte del lugar, es tan sacramentalmente inamovible como una tumba” (Guerrero, n.d.).

San Cataldo se volvió uno de los puntos de referencia de la “Tendenza” italiana, es un prisma rojizo de hormigón de una formalidad simple (Mateus & Mateus, 2019), posee el esqueleto de una construcción sin losas y sin cubierta, las ventanas son simples vanos sin un cerramiento, alude a una casa inacabada,

abandonada, es también una arquitectura capacitada para satisfacer las necesidades de voluntad y memoria colectiva del pueblo de Módena, en principio se le entendió al proyecto como una continuación de un complejo funerario ya en uso (Rossi & Braghieri, 1973). Rossi se vale de la repetición de los elementos que configuran a un cementerio, reinterpreta y con ellos da origen a este nuevo, alude a preexistencias y es recurrente en analogías, y como se dijo previamente el proyecto es una continuación del antiguo cementerio del arquitecto Cesare Costa, donde ellos toman el mismo trazado (Cubillas, 2019).

Entre los siglos XIX y XX, en América hubo la intención de imitar lo que estaba sucediendo en Europa en cuanto se refiere a los espacios de la muerte, los burgueses europeos se gastaban sumas considerables de dinero, en función de que sus tumbas sean lo más suntuosas y estén cargadas de arte, es así que al otro lado del Atlántico surgen propuestas cementeriales de igual o de más alta calidad, tenemos por ejemplo: el de Colón en La Habana, El Presbítero Maestro en Lima, el de La Recoleta en Buenos Aires, el de Buceo en Montevideo, el de la Consolación en Sao Paulo, y algunos más (Pedersen, 2008).

Existen en Ecuador varios camposantos, entre estos están: Cementerio de El Batán y el Camposanto Monteolivo, ambos ubicados en la ciudad de Quito. El primero fue construido por la Sociedad Funeraria Nacional en el año 1980, respondiendo a una saturación del Cementerio San Diego, en éste, principalmente predomina el estilo Internacional y pocos elementos del art-decó (Lopez Molina, 2015). Por otro lado, el Monteolivo se sectoriza en función a la topografía del terreno donde se ubican plataformas con trazado cuadricular (Von Lippke, 2018).

En el Austro ecuatoriano, se han encontrado vestigios que según Federico González Suárez, pertenecen a una etnia que habitaba lo que hoy es Cañar y Azuay hace miles de años, quienes enterraban



Imagen 10: Recoleta



Imagen 11: Cementerio El Batán



a sus muertos en huacas (Piña, 2017), que se definen según la Real Academia Española como: “Voz femenina de origen quechua con que se designan, en algunas zonas, los antiguos enterramientos o lugares sagrados de los indígenas, y que en varios países americanos significa también ‘escondite, especialmente de objetos valiosos’...”.

Miles de años más adelante, en el siglo XIX, aproximadamente en el año 1823, en la ciudad de Cuenca se expide un decreto para la construcción de un cementerio en favor de la higiene pública, el cual pasará por algunas etapas hasta constituirse en lo que es hoy el Cementerio Patrimonial de Cuenca (Piña, 2017). Es importante recalcar algunas de estas etapas, la primera, en el año 1842 se amuralla el perímetro (INPC-EMUCE EP 19), la segunda, la zonificación del cementerio en función de los estratos sociales, siendo un 37.67% del área del terreno conocida como “cementerio de los pobres” (INPC-EMUCE EP 20-22), y la última, en el 2002, en donde se le otorga el título de Patrimonio de la Nación.

En la provincia de Cañar, se encuentra el Cementerio Municipal de Azogues, construido entre los años 1948 y 1950, ya que el cementerio anterior sobrepasó su capacidad; este equipamiento es un reflejo de la forma de pensar local en los años 40, libre de “ruidos” y sobria en cuanto a sus simbolismos que representan el paso entre la vida y la muerte. A pesar de su prolongado funcionamiento el cementerio se ha mantenido vigente, así como también continúa el proyecto original, este elemento urbano-arquitectónico ha logrado mantener una buena relación estética y funcional con su entorno (Aguilar Nieves & Sacoto Abad, 2019).

En Biblián, el cementerio actual ha pasado por varias intervenciones que van desde sus cerramientos hasta la construcción de más nichos, sin un programa y/o un proyecto específico, con el único afán de cumplir la demanda de lugares para enterramiento (El Telégrafo, 2012).

1.1.2 Funcionamiento y características de la arquitectura funeraria

“Las imágenes de la muerte, las formas de morir, las formas de sepultar, las formas de recordar, las formas de los duelos, sus manifestaciones en el arte, en la arquitectura y el urbanismo cambiaron a lo largo de la historia. Esos cambios revelan transformaciones de las ideas que el hombre construye sobre sí mismo, sobre los otros, sobre la naturaleza, sobre sus concepciones filosóficas, políticas, sociales y económicas” (MARÍ, 2005: 45).

“Así como los cuerpos transitan por la ciudad, las memorias fluyen dejando manifestaciones de orden casi arqueológico por el territorio de la urbe” (Fernández et al., 2013). La arquitectura funeraria representa lugares de memoria que generan identidad, por tanto, debe ser planificado, ya que no solo es un consumidor urbano de espacio. También se debe examinar su localización y consideración dentro del entramado urbano que se ha ido modificando conforme la sociedad ha ido evolucionando.

Hoy en día, la arquitectura funeraria más representativa que tiene una ciudad son los cementerios, que “son parte del patrimonio tangible e intangible de una comunidad como representación de los valores e ideologías, sustentado por ellos.” (Fernández, Asís, & Turturro, 2013) No se debe olvidar que “El cementerio se configura como lugar en donde se crea y re-crea un orden socio-territorial que da cuenta de su entorno” (Fernández et al., 2013).

Los cementerios en su forma reciente, no datan de más que algunas décadas, debido a que hasta el siglo XIX las inhumaciones se realizaban en los conventos, iglesias y ermitas situados en la periferia de los núcleos urbanos y en el interior de las iglesias parroquiales. En la época de la ilustración se evidencian las



Imagen 14: Monumento

Luis J. F.
2016



Imagen 15: Iglesia y tumbas del Cementerio de Luarca

deficiencias sanitarias, por la coexistencia de los vivos y muertos, generando así, leyes que prohíban las inhumaciones en las iglesias, obligando a la construcción de lugares específicos apartados de la urbe (Muro Arriet & Segurola Jiménez, 1993).

“Los cementerios son mucho más que un lugar donde el pasado descansa “en paz”; los cementerios son, también, un lugar donde el presente se expresa y habla de nosotros como individuos y como sociedad” (Fernández et al., 2013), un cementerio va más allá de un simple lugar de enterramiento, este tiene influencia política, cultural, económica, social, religiosa, histórica, etc.

“Leer los cambios producidos en las ciudades a través de sus cementerios públicos, que componen una parte insustituible del patrimonio cultural, permite a los individuos y a la sociedad invocar un pasado a través de la tangibilidad de las expresiones funerarias permitiendo renovar los principios de identidad y raíces en acciones que posibilitan la construcción de un imaginario que es patrimonio de la memoria colectiva”(Fernández et al., 2013).

1.2 LOS RITOS FUNERARIOS

"Las variaciones sociales ante la muerte son lentas y se sitúan entre largos períodos de inmovilidad. La coexistencia de los vivos y los muertos, la ubicación de las sepulturas, las formas de las mismas, los ritos funerarios, su relación con los centros urbanos, con la vida social y cotidiana también ha ido mutando con el transcurso de la historia. Esos cambios afectaron no solo expresiones superficiales, sino que revelan transformaciones de las ideas que el hombre construye sobre sí mismo, sobre los otros, sobre la naturaleza, sobre sus concepciones filosóficas, políticas, sociales y económicas" (Fernández et al., 2013).



1.2.1 Definición y objetivo de los ritos funerarios

La palabra rito deriva del término latino *ritus*, que indica una costumbre o ceremonia que se repite de forma invariable de acuerdo a un conjunto de normas ya establecidas (Pérez Porto & Gardey, 2010). La celebración de los ritos se conoce como ritual y puede ser variada, pudiendo ir desde un tipo festivo hasta uno solemne, y se modifican de acuerdo a cada sociedad o cultura, así se basen en condiciones universales. Un modelo de esto son los ritos funerarios, que representan una realidad social (Herrera Pardo, 2016). Suelen desarrollarse a modo de despedida, pero cambian por condiciones religiosas, climáticas, espaciales, sociales y económicas (Pérez Porto & Gardey, 2010).

Los ritos funerarios tienen como objetivo facilitar el ascenso de las almas hacia la inmortalidad, mientras ofrecen una reintegración social a sus familiares por medio de la subsanación de su dolor (Peralta Jaramillo, 2018). Se refieren a la despedida, la indulgencia, la purificación y la permanencia de la memoria del fallecido entre los familiares (Torres, 2016) recordando su vida, aceptando la realidad de su muerte, proporcionando un ritual público donde expresar la tristeza (Red Funeraria, 2014) (Herrera Pardo, 2016).

Favorecen con la aceptación de la muerte: confirma el final de la vida con un último contacto para reconocer la realidad de la pérdida, así como su carácter irreversible y definitivo, y la expresión de sentimientos y el apoyo mutuo: ayuda a exteriorizar el sufrimiento o pesar, ofreciendo un sitio en donde brindar y recibir apoyo de los seres queridos y personas cercanas, como un sentido de solidaridad (Red Funeraria, 2014).

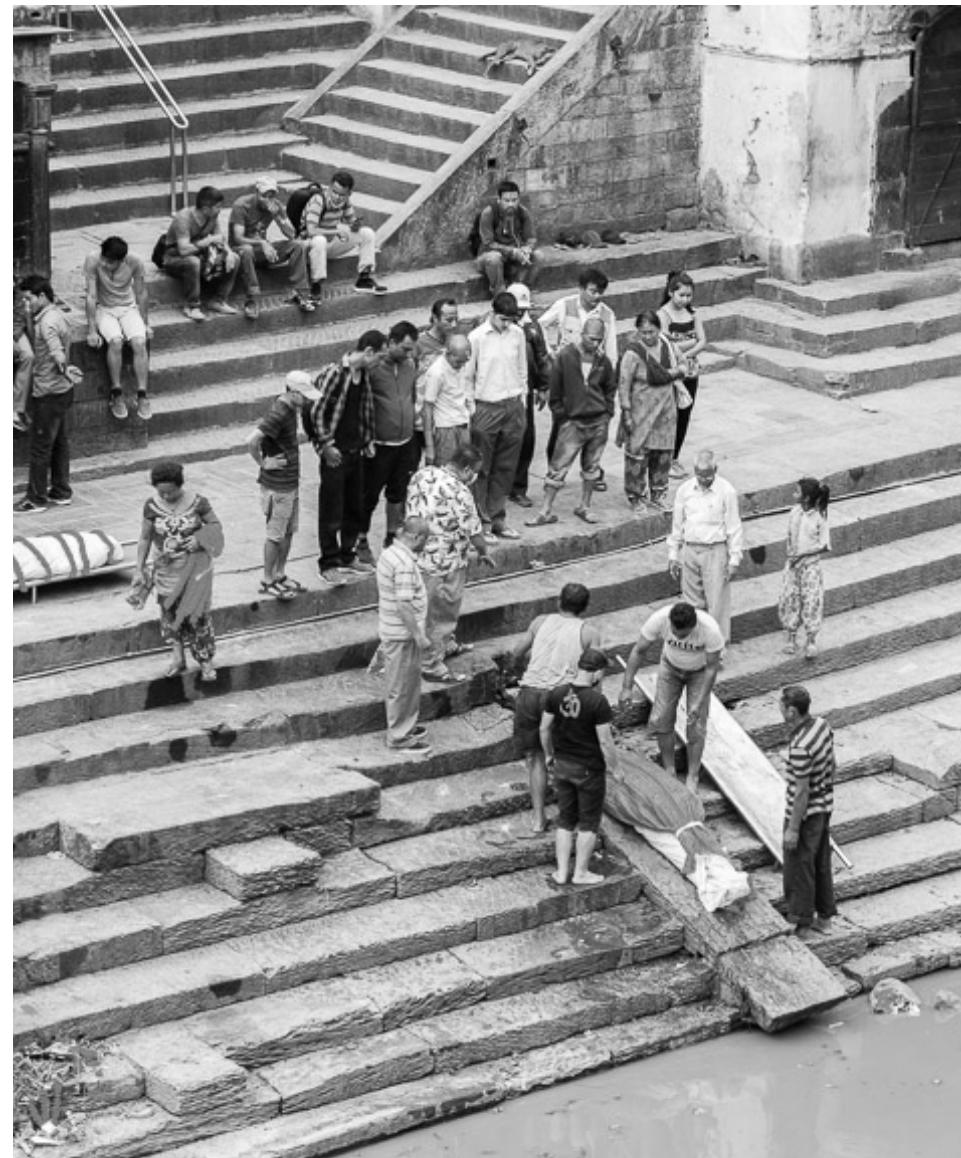


Imagen 16: Cremación de cuerpos en Pashupatinath

Víctor Gómez
s.f.



RITUAL FUNERARIO
s.f.

Imagen 17: Tumba de la cultura de El Argar

1.2.2 Historia de los ritos funerarios

Los orígenes de los rituales funerarios se remontan al hombre neandertal, en donde se evidencian fosas rudimentarias con esqueletos acompañados de objetos como vasijas, instrumentos de caza, etc. Además, varios paleontólogos han estudiado las pinturas rupestres, manteniendo la creencia de vida después de la muerte.

Las ofrendas a los fallecidos nacieron en China y Egipto, luego, esta costumbre fue adoptada por los árabes en el siglo VIII.

Los rituales funerarios han estado condicionados a lo largo de la historia por factores como las creencias religiosas y la forma de afrontar la muerte de cada cultura, es por esto que cada sociedad tiene una visión diferente sobre este fenómeno, sin embargo, todas tienen puntos en común (velatorios, entierros, incineraciones, momificaciones, cremaciones, creación de monumentos o lápidas, sacrificios, etc.) (Ruiz Zapatero, 2015).

1.2.3 Tipos de ritos funerarios

Los ritos funerarios varían de acuerdo a cada sociedad y cultura, se ven influenciados además por la región, el contexto y la sociedad (Herrera Pardo, 2016).

En las sociedades primitivas se concibe la muerte bajo una perspectiva mágico-religiosa, justificando así los sacrificios y ceremonias, hoy en día esto se transcribe en lugares tangibles y ritos que expresan los sentimientos de amor y admiración a los seres queridos con el fin de no olvidarlos. Estos, "varían mucho en cada país y en cada cultura. Las tradiciones funerarias son de lo más variopintas y dependen de las creencias y valores culturales de cada sociedad" (Ecofunerales, 2018).

Dándose como resultados actos como prácticas velatorias, entieramientos, incineraciones, momificaciones, cremaciones, construcción de monumentos, sacrificios humanos, entre otros.



Imagen 18: Ritos Funerarios

3.a
2017



1.2.4 Etapas de los Ritos Funerarios

Los ritos funerarios al variar en función de factores religiosos, económicos, culturales, espaciales, climáticos, etc., presentan igualmente conmutaciones en sus etapas.

Luego de analizar estas variables sin olvidar que “sus combinaciones o variaciones pueden ser infinitas y muchas de ellas están ligadas íntimamente a las costumbres o espacialidad de ciertos colectivos sociales, se concluye que la materialización física de los rituales funerarios tiene tres etapas”:

- Disposición de un espacio funerario o velación.
- Tratamiento del cadáver o enterramiento.
- Colocación de ofrendas o conmemoración” (Peralta Jaramillo, 2018).

1.2.5 Los ritos funerarios en el Mundo Andino

"Los rituales mortuorios, en el mundo andino, son muy ricos en simbolismo y muy complejos en su realización. Se dan variaciones, según los lugares..." (Aláez García, 2001).

Antes y después de dicha llegada, ya se tenía una concepción de muerte, la misma que se ha evidenciado a través de la información obtenida de los ajuares de las tumbas, además "las figuras talladas, vasijas, textiles o diferentes objetos que representaban a sus dioses o las momias de los muertos" (Peralta Jaramillo, 2018).

El Imperio Inca destacaba la exuberancia en sus rituales funerarios, no solamente se enterraba al fallecido, sino muchas veces se lo hacía con sus mujeres y concubinas como símbolo de poder y pertenencia. Además, se realizaban grandes fiestas, con comida y bebida en exceso. Recuperado de un blog (Borodowski, 2008) citado en el documento de titulación Anteproyecto Arquitectónico del Camposanto para la ciudad de Zaruma (Peralta Jaramillo, 2018).



Imagen 20: Cosmovisión

Armónicos de Conciencia
2012



Imagen 21: Tumba Inca

Sam Scholes
2009

Los ritos funerarios en el mundo andino presentan variaciones en cuanto a sus formas, sin embargo como finalidad buscan la permanencia del grupo social, es un hecho sociocultural que pretende la trascendencia en el tiempo de una comunidad, es por esto que también los grupos humanos andinos presentan un culto a sus antepasados, ellos no solo velarán por sus cercanos sino que por el bien de todo el grupo, los difuntos permiten las buenas relaciones entre la sociedad invisible o muerta y los que están presentes, así mismo otorgan identidad, validan tenencia de territorios, definen una comunidad y son protectores de amenazas exteriores (Gil García, 2002).

Actualmente, en algunas comunidades andinas, se baña con agua de río y hojas de romero a sus muertos, para posteriormente vestirlos con sus mejores atuendos; verificando siempre que la boca y ojos estén cerrados para que el alma del fallecido no huya. El velorio se desarrolla entre comida, aguardiente, flores, velas y juegos y dura 4 días en los cuales los familiares se quedan en vigilia y se retiran únicamente al amanecer. “Previo al entierro se prepara el cuerpo y se ordenan los elementos que el difunto necesitará en el otro mundo. El plato de barro y la cuchara de palo es para que pueda alimentarse; la escobilla de romero para que barra su nueva casa; la soguilla de ramos benditos para que cargue los granos de la cosecha; las monedas para que pague su contribución en la puerta de entrada al otro mundo; la aguja y el hilo para que remiende su traje. Luego de la misa, los familiares sacan el ataúd y dan tres vueltas a la casa. En el patio interior, se arrodillan y parten rumbo al cementerio. (Tipán, 2018)

1.2.6 Los ritos funerarios en el Ecuador

El Ecuador fue reconocido por su Constitución de 2008, como un país Plurinacional, Pluricultural y Multiétnico. Existen "múltiples modalidades de asimilar la muerte, que varían dependiendo del tipo de región, religión o cultura existente" (Peralta Jaramillo, 2018). Aún se mantiene la tradición precolombina, del día de los difuntos o fiesta de los finados, en la cual se evidencia el sincretismo entre tradicionalismo español y prehispánico, y el culto a los familiares fallecidos. Esta celebración consiste en mantener "relaciones" con el difunto y preservar su memoria. Según la tradición esta tiene la finalidad de evitar que el espíritu no represente una amenaza hacia los vivos (Ulcuango, 2013). Los rituales fúnebres celebrados son la eucaristía, la visita y limpieza de las lápidas; la tradición más representativa es la preparación de la colada morada y las guaguas de pan, que tienen ascendencia precolombina que simbolizan ofrenda y sacrificio (Peralta Jaramillo, 2018).

Por otro lado, la región Amazónica, mantiene la tradición de tocar las campanas con cierto ritmo cuando alguien muere o enterrar el cadáver del familiar en la vivienda (Peralta Jaramillo, 2018).

En la zona Andina se conciben varias creencias sobre la muerte, por ejemplo: el espíritu permanece por un tiempo en la tierra, conocido como "recoger los pasos", su surgimiento es de la provincia de Chimborazo "donde se sacaba al cadáver por la ventana y se lo llevaba a recorrer el campo para que el alma pueda partir desenmarcando sus recorridos" (Peralta Jaramillo, 2018). Otro tradicionalismo es la chicha, antiguamente, "una vez al año se le da chicha al muerto para que siga su camino. Algunos grupos creen que la embriaguez con la chicha era la telecomunicación con el muerto" (Peralta Jaramillo, 2018).



Imagen 22: "Recuerdos"

S.A.
2019



Imagen 23: Cultura Cañari

Andrés Cañas
2019

1.2.7 Los ritos funerarios en el Cañar

La cultura cañari fue predominante en Azuay y Cañar, la misma que creía en la inmortalidad, considerando a la muerte como paso a otra vida, es por eso que entre sus formas de entierro constaban dos fosas, una principal para las mujeres y sirvientas del difunto y la segunda, donde se depositaban los ajuares, objetos para su otra vida y sacrificios para la madre tierra y en medio de ellos el cadáver ya sea tendido de espaldas o sentado en cuclillas. Mientras más grande y profundo sea el agujero, mayor conexión con el inframundo. Recuperado de un blog (Ochoa, 2011) citado en el documento de titulación Anteproyecto Arquitectónico del Camposanto para la ciudad de Zaruma (Peralta Jaramillo, 2018).

Hoy en día el Austro del país, puntualmente las provincias de Azuay y Cañar, mantienen la tradición de la misa del mes y de año en conmemoración de los fallecidos. Algunas culturas realizan la práctica del juego de origen precolombino denominado "huayru", que es un dado con huesos de cinco caras, se lo realiza en presencia del cuerpo. Otro rito a considerar es la "pichica o del 5", en donde "la familia del occiso se reúne para lavar su ropa y eliminar los "malos humores" para que no se presente a reclamar sus pertenencias. Solo después se pueden obsequiar las prendas del fallecido. Así, se cierra el ciclo de la muerte y se da paso a rituales de conmemoración como la Semana Karai, ocho días después del pichca, en torno a la tumba hay una eucaristía y se comparten alimentos". (Tipán, 2018)



1.3 CEMENTERIO

"El animal conoce la muerte tan solo cuando muere; el hombre se aproxima a su muerte con plena conciencia de ella en cada hora de su vida" Shopenhauer

Un cementerio tiene varias concepciones en función de varias variables que van desde cultura y estatus social hasta espacialidad, Plazola lo define como "Un espacio abstracto dedicado al ser que muere y un espacio concreto para los vivos, en donde su diseño representa solemnidad." (Plazola, 1995)

Un cementerio responde a la necesidad del ser humano de conmemorar y recordar a sus seres queridos que han fallecido. El hombre está obligado a crear un espacio tangible en donde rendir tributo, en donde lo imaginario (el alma) pueda ser palpable.

La materialidad, tipología, entre otros, representan no solo una época específica, sino también cada persona o "individuo plasma su identidad o forma de pensar en las lápidas o esculturas que se colocan en los túmulos, bóvedas y nichos lo que convierte a cada cementerio en espacios únicos y propios de cada lugar" (Amijos & Tamayo, 2017).



1.3.1 Definición

Existen múltiples definiciones de cementerio, que varían desde una necesidad, hasta un lugar cultural, ya que los métodos de enterramiento y sus ritos han variado con el tiempo y forman parte de las riquezas de una nación.

Plazola lo denomina como “El espacio para los muertos se conforma en la imaginación como expresión de una idea y se materializa empleando elementos arquitectónicos y materiales (material pétreo y tierra), los cuales carecen de sentido sin una idea previa de la vida y la muerte” (Plazola, 1990).

Sempé, Rizzo y Dubarbier, lo definen “como un lugar de memoria social, y como tal, un testimonio permanente de las creencias, costumbres e historias de la comunidad a la que pertenece y representa”.

Existe una opinión común que “el cementerio es un lugar donde las cosas ya no cambian, pero esta institución es una entidad dinámica de alto contenido simbólico y de resignificación permanente que manifiesta en formas muy concretas el sistema de pensamiento, creencias y estructura de la sociedad a la que pertenece y trasciende. El cementerio también es un requerimiento dentro de una comunidad como parte del equipamiento ineludible para la sociedad y, como tal, es un espacio diseñado y edificado bajo los criterios y conocimientos técnicos de una época” (Fernández et al., 2013).





Imagen 24: Cementerio San Miguel de Málaga

1.3.2 Como elemento urbano

Los equipamientos urbanos tienen un rol constituyente dentro del espacio de ciudad, en el caso del cementerio su uso no se limita a las inhumaciones, también sirve como plataforma donde se pueden reflejar costumbres, tradiciones, historia y estructura social de una población (Plazola Cisneros, 2000), a pesar que desde el siglo XIX estos equipamientos por razones de salubridad han generado una percepción negativa dentro de la población urbana y por tanto estos espacios se han visto alejados de las ciudades.

Es de mencionar que previo a la existencia de los camposantos como equipamiento enfocado únicamente en inhumaciones, estas acciones se realizaban en los templos con el fin de darles a los muertos un contacto o morada eterna cercana a lo sagrado, esta costumbre tuvo su fin cuando las demandas sanitarias se tornaron más estrictas, poniendo en jaque el uso de suelo urbano destinado a entierros, es por eso que también se define que los cementerios son una invención relativamente nueva (Jackson y Vergara, 2019).

Los burgueses del siglo XIX asociados a la corriente científica fueron una de las fuerzas que moldearon las ciudades y su entorno; los nuevos cementerios se esconden de las ciudades para distanciarse de ellas como producto de una filosofía higienista y científica; estos fueron precedentes que empujaron a que los espacios para los muertos dejen de conformar la imagen de la ciudad y centro de lo social (Nistal, 1992).

Aún así los cementerios siguen representando un hito dentro de lo urbano, y como tal los elementos internos de los mismos con respecto a sus usuarios deben mantener proporciones, así como también con los elementos circundantes, es decir con la ciudad (Plazola Cisneros, 2001).

Como condiciones debe cumplir lo siguiente:

- “Debe funcionar como servicio urbano dentro del equipamiento”
- Ser un elemento de equilibrio ecológico
- Ser un edificio que forme parte del espacio urbano, del paisaje y de la ciudad
- Debe diferenciarse como elemento interno y externo definido” (Plazola Cisneros, 2001).





Imagen 26: Cementerio Islámico en Altach

Adolf Bereuter
2012

1.3.3 Como elemento paisajístico

“...es un desafío sobre una forma de plantear relaciones y diálogos entre hombre-naturaleza-arquitectura, expresando la complejidad de las dimensiones inherentes a cada uno de ellos...” (Mateo Vega, 2016)

Los humanos desde sus inicios hasta la actualidad siempre se valieron del paisaje para conmemorar a sus muertos, con el uso de rocas, cuevas, vegetación, árboles u otros elementos que evidencian esta actitud, con esto se han creado escenarios que provocan emociones y al mismo tiempo generan recogimiento, por otro lado su ubicación dentro del territorio ha logrado que muchos de los cementerios sean espacios de contemplación del paisaje y en sí mismos han alcanzado la suficiente calidad espacial para que sean referentes del mismo (Observatori del paisatge, n.d.).

El paisaje se genera en la mente a través de lo que se ve, es a partir de la contemplación, la mirada, las sensaciones que produce un determinado lugar, país, que el cementerio se transforma en paisaje por medio de las herramientas a emplearse en él (Blanco, 2015). El cementerio debe usar y cuidar los recursos propios del lugar.

Es así que de acuerdo al contexto los cementerios como elementos de paisaje podemos encontrar los siguientes tipos:

- Parque cementerio
- Bosque
- Arquitectónico
- Jardín (Rodríguez Chávez, 2008)



1.3.4 Como conjunto arquitectónico

"El espacio para los muertos se conforma en la imaginación como expresión de una idea y se materializa empleando elementos arquitectónicos y materiales (material pétreo y tierra), los cuales carecen de sentido sin una idea previa de la vida y la muerte... El cementerio, por lo tanto es un espacio abstracto dedicado al ser que muere y un espacio concreto para lo vivos..." (Plazola Cisneros, 2001).

A nivel funcional, el cementerio en la actualidad pasó a tener un carácter más comercial que santo, dejó de ser el lugar para los rituales como expresión simbólica, perdiendo su vocación de lugar sagrado, la tumba dejó de ser habitación del difunto; en la actualidad es un espacio definido por camineras las cuales se interconectan entre sí, y donde también anexan el área de inhumados con otros elementos arquitectónicos servidores como la capilla, criptas, nichos, crematorio y fosa común (Plazola Cisneros, 2001).

En el aspecto formal, podemos encontrar tres tipos:

- Horizontal. Espacio donde se inhuman cadáveres, estos máximos pueden estar apilados en un número de cinco ataúdes.
- Vertical. Conformado a partir de un edificio o más, donde hay gavetas una sobre otra con el fin de recibir restos humanos áridos o cremados y cadáveres.
- Columbario. Conformación estructural de nichos para acoger restos humanos (Plazola Cisneros, 2001).



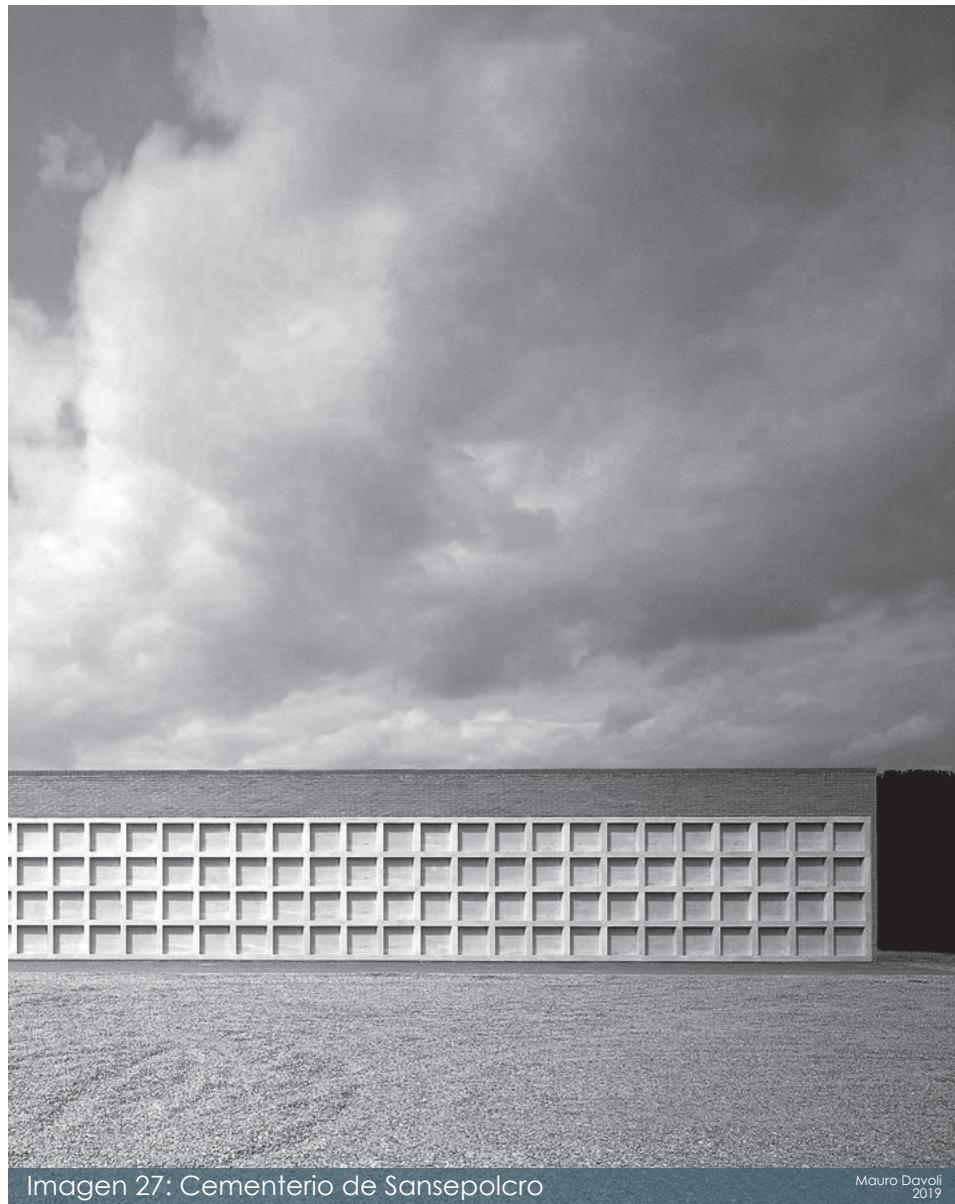


Imagen 27: Cementerio de Sansepolcro

"La arquitectura debe entenderse como una actitud estratégica respecto al espacio y a los recursos. Como una disciplina que es posiblemente tan antigua como la humanidad, la arquitectura es una cuestión de sentido común: un conocimiento colectivo y estratégico que es, y puede ser, aplicado por todos, en cualquier comunidad, ambiente o cultura, a través de una serie de mecanismos, dispositivos, estructuras y formas." (Kuehn & Courrèges, 2019)

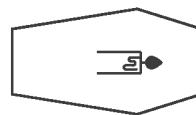
Es necesario citar en este apartado la neuroarquitectura, ciencia que se encarga de entender cómo el entorno modifica nuestras emociones, pensamientos o conductas. El estudio cómo afecta a nivel cognitivo el espacio construido.

La neuroarquitectura establece aspectos claves a la hora de configurar los espacios para lograr que la mente se encuentre relajada. La iluminación, las zonas verdes, los colores o los techos son algunos de los elementos estudiados. Es fundamental lograr las mejores sinergias entre los factores humanos y estructurales de las edificaciones para construir espacios eficientes.

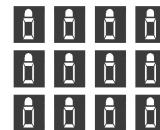


1.3.5 Glosario

Ataúd. Caja para depositar un cadáver y proceder a su inhumación o cremación.



Área de uso. Superficie de terreno de un cementerio horizontal donde se localizan las fosas para inhumar cadáveres.



Cadáver. Cuerpo humano en el que se ha comprobado la pérdida de vida.



Camposanto. Terreno al lado de una iglesia para el entierro de muertos.



Capilla. Templo pequeño.



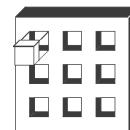
Capilla ecuménica. Templo edificado para que se puedan realizar ritos de cualquier religión.



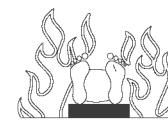
Catafalco. Decoración y elemento fúnebre que se edifica para los funerales de una persona.



Columbario. Estructura constituida por nichos donde se colocan las urnas de cenizas procedentes de la cremación. Entre los romanos era un edificio donde se conservaban las urnas cinerarias.



Cremación. Es la combustión o incineración de cadáveres. Este rito funerario proviene de la India, Japón y Tailandia. La civilización grecorromana la practicó, al igual que América, Australia, Polinesia y Malasia. El cristianismo condenó la práctica de esta actividad, pero la Revolución Francesa la puso de nuevo en práctica, creando para ello hornos públicos. Esta actividad es recomendable por motivos de higiene, especialmente en ciertas ocasiones (guerras, epidemias, etc.) en que se acumulan cantidades considerables de cadáveres, que es preciso destruir lo más rápido posible.



Crematorio. Horno en donde se incineran los cadáveres, se considera como un edificio cercano al cementerio y velatorio. Empezaron a edificarse a finales del siglo XIX, y usados principalmente en Francia e Italia.



Exhumar. Acción de sacar o desenterrar de la sepultura a un cadáver.

Féretro. Ataúd o caja que se usa para enterrar a los difuntos.

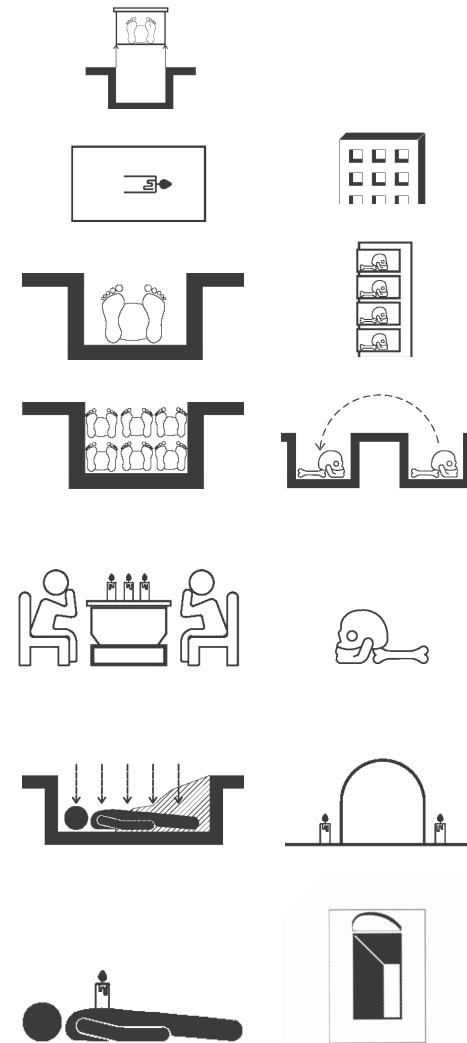
Fosa. Hoyo que se hace en la tierra para enterrar cadáveres.

Fosa común. Lugar destinado para la inhumación de cadáveres no identificados.

Funeral. Ceremonia religiosa que se celebra en honor a un difunto.

Inhumación. Es la separación de los restos humanos inertes del mundo exterior con el fin de ubicarlos en un lugar bajo la tierra para su descomposición biológica.

Muerte. La muerte es un acontecimiento con el que culminan todas las actividades de la vida; carece de sentido y es intransferible.



Nicho. Hueco en un muro columna de dimensiones pequeñas que al taparlo sirve de sepultura.

Osario. Nicho destinado para el entierro de huesos sacados de la sepultura.

Reinhumar. Volver a sepultar restos humanos áridos.

Restos humanos. Partes de un cadáver o del cuerpo humano.

Sepulcro. Del latín sepulcrum. Es sinónimo de monumento destinado a dar sepultura al cadáver de una persona. Arquitectónicamente se refiere no sólo a las tumbas superficiales sino también a las excavadas.

Sepultura. Hoyo en tierra para enterrar uno o varios cadáveres.

1.4 CONCLUSIONES

Desde el punto de vista urbano, el espacio de los muertos en la actualidad ha quedado relegado a los exteriores de los espacios urbanos consolidados, principalmente guiados por normativas higienistas que se vienen dando desde el siglo XIV, sin embargo estos no han dejado de ser un reflejo de las sociedades y culturas, y así mismo han sido plataformas de expresión de tradición y costumbres.

El cementerio como elemento del paisaje ha sido la expresión de un territorio y se ha logrado consolidar como objeto desde donde se contempla y de contemplación en sí mismo.

En la actualidad debido a las condiciones urbanas, espaciales y económicas los camposantos se han visto reconfigurados y sus modalidades de entierro han cambiado, podemos encontrar formatos verticales donde se encuentran nichos, columbarios y osarios, formatos horizontales que contienen principalmente tumbas, y formatos mixtos que albergan parte de lo horizontal y vertical; paralelamente los cementerios no solo ofrecen servicios de entierro, sino que se puede encontrar todos los servicios que complementan a los ritos funerarios y procesos de inhumación.







Imagen 28: Biblián